

## **Fronteras y territorios del agua en el noroeste de México**

### **Algunas notas dispersas**

Alejandro Aguilar Zeleny

*“Estábamos recordando cuando iban los comisionados al agua. Estos eran escogidos hombres fuertes y con gran equilibrio. Iban a buscar agua en diferentes aguajes temporales y permanentes. Al acercarse, los ancianos eran los que tomaban las primeras conchas de almeja reina llenas de agua. Era de regla eso. Los ancianos primero tomaban el agua.”*

Comentario de Gabriel Hoeffler de Axöl Ihöm,  
al recibirse agua en la comunidad  
en las primeras semanas de la pandemia.

Acerca del agua entre el mar, el desierto, las montañas y los valles, entre la gente y sus fronteras.

Somos gente de agua, y en el agua nos va la vida; es la diferencia entre vida y muerte, entre alegría y sufrimiento; para distintas sociedades somos tierra y agua mezclada, somos barro cocido y cuentas de colores señalan origen y linaje, según los antiguos recuerdos.

Entre el noroeste de México y el suroeste de Estados Unidos por siglos se han desarrollado diversas sociedades, cuyos descendientes contemporáneos siguen recordando las enseñanzas de los mayores y adaptándose a las condiciones, necesidades y exigencias del presente; se trata de sociedades contemporáneas de raíz ancestral y visión en el futuro que viven y aman el agua y la naturaleza, que buscan respetar lo que les rodea y aprovechar las cosas de la mejor manera.

En estas latitudes de climas elevados y escasas lluvias en largas temporadas, el agua fue siempre un recurso fundamental: el corazón de un territorio y la esencia de un pueblo; sean ríos o arroyos, aguajes o pozas, las aguas marcaron territorios, contaron sus historias, los orígenes abrevan de aguas primordiales y dan sentido a la existencia.

Del lejano tiempo, anterior a la llegada de los europeos, al presente, muchas cosas han cambiado: los ríos señalan otras fronteras, alambradas y muros los atraviesan, presas, repesos y bombas determinan quién se dice dueño del agua, quien tiene agua y quien no y en qué país o región vive uno.

La lucha por el agua es la lucha por los territorios, es la lucha de los pueblos y la mercancía de los anhelos de desarrollo del presente. En el desierto y en la montaña, en los valles o en las zonas urbanas el agua toca y conecta múltiples historias, adquiere nuevos rostros, determina fronteras.

Para algunos ha sido la muerte de los ríos, para otros, la frontera y las alambradas de los ranchos particulares, para otros ha sido el despojo del agua, la construcción de presas y las múltiples decisiones tomadas desde fuera las que determinan al parecer los derechos de la gente. Perder un río no es malo si es por el desarrollo y el desarrollo resulta sustentable. Como la propia agua, el tema puede adquirir múltiples senderos en la existencia: del despojo del agua a ser inundados por presas, de la carencia al comercio, el agua corre también por las venas de la tradición de las gentes de estas tierras sedientas y pródigas a la vez.

Para los pueblos yumanos, en especial los más relacionados con las aguas del Río Colorado, además de la imposición de la frontera en el siglo XIX, la pérdida de este caudaloso río, debido a la presa Hoover en la década de los años treinta del siglo XX, fue un golpe muy fuerte para esta cultura asociada ancestralmente al río.

Por su parte las sociedades del desierto, dependientes de ríos y arroyos de temporal desarrollaron otras estrategias para vivir en estas regiones, practicando la agricultura temporal o del intercambio, y aprovechando también la caza y la recolección, como son las estrategias de los o'odham, distintas a las de los comcáac. Yoemes yaquis y yoremes mayos, se desarrollaron como grandes sociedades agrícolas, mientras los pueblos de la sierra mediante su sistema de rancherías lograron un mejor equilibrio territorial. Cada uno formando sus propios territorios, fundados en los mitos y conocimientos que configuraron su memoria oral y cosmovisión.

Para las grandes naciones indígenas, como lo son yaquis y mayos, perder los ríos que llevan sus nombres en beneficio del auge agrícola posterior a la revolución mexicana, significó la pérdida de parte de su territorio y recursos y la transformación de su modo de vida, con ejidos, créditos agrícolas, maquinaria y otros equipos, pero también reduciendo su acceso al agua y diluyendo su territorialidad, especialmente entre los mayos.

## **Kuapá / Cucapáh, perder el río, perder la pesca**

Términos relacionados con el agua (Amelia Chan)

Agua - Ja

Río - Jawilx

Nube - Kuwiy

Lluvia - Pheey

Jawilx Kuajuat - Río Colorado

La historia de los cucapáh, de manera semejante a la de los otros pueblos yumanos de California, está profundamente ligada al agua, en este caso, a las colosales aguas del río Colorado que año con año bajaban majestuosas, para encontrarse con las aguas del Golfo de California.

Cuenta su origen que provienen del fondo de la tierra y fueron los dioses tutelares los hermanos Sipa y Kómat quienes emergieron debajo de la tierra, atravesando desde el fondo del río hasta la superficie. Si bien Kómat era el mayor, Sipa cruzó primero el agua desde el fondo del río con los ojos cerrados, diciéndole a Kómat que él cruzara con los ojos abiertos, para que viera las maravillas que había, por eso Kómat quedó ciego, y siendo el primero que nació, fue el segundo en salir de las aguas del río.

Por siglos esta cultura y en general de varios de los pueblos yumanos dependió y se vinculó profundamente con las aguas del río Colorado. Durante la fiebre del oro y en las primeras décadas del siglo XX el transporte para cruzar el río era llevado a cabo por ellos, quienes mediante embarcaciones a vapor fueron determinantes en el comercio y la migración regional. Como efecto del establecimiento de la frontera internacional, algunos grupos quedaron al norte de la frontera y otros al sur, entre los estados de Baja California, California, Sonora y Arizona.

Además del impacto que la imposición de la frontera ha tenido para esta sociedad dispersa territorialmente y los demás grupos de la región, un golpe muy profundo a su cultura y forma de vida fue la construcción de la Presa Hoover, en 1936, para controlar las crecientes del río Colorado, liberando sólo una mínima cantidad hacia territorio mexicano. La casi total desaparición del río y la transformación de su territorio, al no encontrarse ya como antes las aguas del río con el Alto Delta

del Golfo de California transformó drásticamente su territorio y forma de vida; la aparición de ejidos y nuevas poblaciones, la pugna por los recursos territoriales, entre otros, son elementos que han impactado también su existencia

Durante la década de 1990 la declaratoria de zona de Reserva de la Biósfera de la región del Alto Delta del Golfo de California, representó una nueva agresión a la cultura y forma de vida de los cucapáh, pues ellos han practicado tradicionalmente la pesca ribereña y al no ser debidamente considerados dentro de este decreto, se les ha prohibido mantener esta práctica vital para su existencia, bajo el argumento de la protección de la especie de la Vaquita Marina, a la cual ellos no capturan de ninguna manera, y lo que ha ocasionado decomisos de equipo de pesca, encarcelamientos y amenazas para la población cucapáh de la región costera.

## Los tohono o'odham y el agua en el desierto

Términos relacionados con el agua (Amy Juan)

Agua - Su:dagi

Río – Akimel

Lluvia - Ju:ki

No tienen ninguna palabra para frontera, pero barda o muro es Ko:li.

En la tradición oral de los tohono o'odham el agua tiene una importancia especial en su concepción acerca del origen del mundo, donde se habla de las diversas etapas del mundo. Hablan así de una gran inundación, donde el Hermano Mayor se ocultó en un carrizo y junto con Coyote llegaron a la cresta del Cerro de la Espuma.

Hablan también de la gran laguna de Va'ak, donde la gente quería acercarse al agua, pero un terrible monstruo se los impedía, al atacarlo con sus poderosas fauces. Ne:big era el nombre de esta poderosa serpiente. Los o'odham pidieron la ayuda del Hermano Mayor, quien aceptó y decidió enfrentarse al monstruo. Dijo a la gente: Si logro derrotarle, una nube azul se elevará por los cielos, pero si la nube es roja, tendrán que irse de aquí.

Al derrotar al monstruo, apareció la nube azul, después apareció el Hermano Mayor y en recuerdo de esta hazaña entregó a la gente los cuatro corazones de la serpiente: dos masculinos y dos femeninos. Desde entonces y hasta nuestros días en algún lugar del desierto en territorio o'odham de México, a mitad del verano la gente realiza una importante ceremonia curativa, que sirve también para llamar a las nubes. Algunos tohono o'odham que viven en Arizona se preparan espiritual y mentalmente para cruzar la frontera y poder acudir a la ceremonia; los o'odham de México también se reúnen y participan en esta ceremonia ancestral.

Otras historias hablan del sacrificio de cuatro niños: dos hombres y dos mujeres, cuya muerte permitió que la gente se mantuviera viviendo en el desierto, por eso cada cuatro años en otro sitio del desierto, pero en Arizona, la gente celebra esa importante ceremonia.

Sitios de gran importancia como Shuk Toak, la región volcánica de El Pinacate, tiene su origen en la lucha por proteger un sitio muy importante, llamado Pozo Verde, donde hasta la fecha se conserva el espacio ritual donde fue vencido uno de los terribles peligros que afrontaban sus ancestros. También año con año realizan diversas peregrinaciones, como la peregrinación por la sal, recorriendo pozas y agujajes de la región más árida de su territorio, o las peregrinaciones dedicadas a San Francisco Xavier y donde también entra en juego la tensión del cruce fronterizo, pues para mucha gente de los o'odham de Arizona venir a México representa un peligro, mientras que para otros la violencia y el peligro es el mismo de cualquier lado de la frontera.

A mediados del siglo XIX la guerra entre México y Estados Unidos sembró una terrible frontera a mitad del territorio de los tohono o'odham, que desde entonces se opusieron y se siguen oponiendo a ser divididos de esta manera. Sobre todo desde la década de 1980 hacia el presente se han venido fortaleciendo las medidas migratorias y de seguridad en el territorio o'odham, región afectada también por el fenómeno de narcotráfico y la migración hacia el norte de la frontera.

En todo este proceso tanto el territorio como muchas fuentes de aprovisionamiento de agua les han sido saqueadas o reducidas, estableciendo propiedades privadas en su territorio tradicional y dotando de pozos a ranchos particulares y ejidos mestizos.

De igual manera, dentro de la cosmovisión o'odham hay que realizar diversos recorridos espirituales por distintos sitios sagrados y para participar en profundos rituales, para los cuales se busca también una paz espiritual para poder atender la ceremonia. Desde los años ochenta del siglo pasado el cruce fronterizo, antes totalmente libre para ellos, les comenzó a ser restringido, lo cual junto con la migración y el narcotráfico, junto con las políticas de seguridad fronteriza agravan su situación.

En la actualidad la política de seguridad norteamericana y el gobierno de Donald Trump se han empeñado en la construcción de un nuevo muro fronterizo que viene a profundizar la cicatriz en el territorio y vida de los o'odham. Entre fines del 2019 y comienzos del presente año gente de las comunidades, grupos de académicos y ambientalistas denunciaron la destrucción del sitio de Quitobaquito, ubicado en Arizona y parte del patrimonio bio-cultural de los o'odham. También se cuestiona fuertemente el papel de la border patrol en el momento actual, tanto de vigilancia y control sobre el territorio o'odham, como el posible riesgo que representan sus agentes enfermos con Covid – 19 y no oficialmente reportados.

## Los comcáac

Xepe – Mar (Alberto Mellado)

Hax – Agua, aguaje

Los aguajes tienen nombres propios como topónimos.

Ipca - Lluvia

Ocal - Nube

Hasoj - Río

Hasoj heque – Arroyo

Pareciera ser que para los comcáac no existen las fronteras, o es tal vez que parece que no tienen límites: pueden andar por donde quieran en el desierto y en el mar también; es cierto que su territorio original se ha visto enormemente reducido, sin embargo, conservan una parte esencial de tierra y mar, de desierto y mareas, que les ha permitido sobrevivir al paso de los tiempos. Bien puede decirse que la mitad de su territorio es el desierto, y que la otra mitad es el mar; hoy en día, a los ojos externos, vemos su territorio muy reducido, pero no debemos olvidar que por siglos se movieron en un espacio mucho mayor, pudiendo navegar con seguridad en el Golfo de California y manteniendo relativo contacto con las antiguas sociedades peninsulares.

Desde la llegada de los españoles hasta la fecha su historia ha sido también la lucha por el territorio y la sobrevivencia, la lucha por el agua y sus crónicas dan cuenta de los continuos esfuerzos de los españoles y luego los mexicanos, por envenenar sus fuentes de agua, para erradicarlos de su territorio. Desde finales del siglo XIX, pero sobre todo a mediados del siglo XX con el inicio del desarrollo agro-industrial de la región y la apertura de nuevas zonas agrícolas que desde el principio han sobreexplotado el agua; los comcáac han visto limitado su propio acceso al agua. Mientras pozos y bombas son instalados en la costa de Hermosillo, las comunidades comcáac dependen de que el agua les sea llevada desde fuera. Posteriormente el desarrollo turístico de Bahía de Kino y décadas después de Puerto Libertad también, las comunidades comcáac constantemente reclaman su necesidad de agua, sobre todo en los últimos tiempos.

El narcotráfico y eventualmente el consumo local de metanfetaminas representan también el proceso de inserción del mundo comcáac en un mundo globalizado, imponiéndoles otras fronteras territoriales que utilizan y delimitan el territorio a su manera, buscando rutas y estableciendo puntos estratégicos en el territorio comcáac, como en el de otros pueblos originarios, sin mayor control alguno.

Por varios años el principal y casi único reclamo de los comcáac a los distintos gobiernos e instituciones ha sido la necesidad de agua: pidieron agua y recibieron embarcaciones, motores fuera de borda, casas poco adecuadas para las condiciones de su territorio y cultura, pidieron agua y les dieron cooperativas, pidieron agua y les dieron luz. Hasta la fecha sigue siendo un grave problema la escasez de agua en sus comunidades.



## Los o'ob / pimas

### Agua – Sudog (**Diccionario pima**)

Tiempo de aguas - Dutkis

Traer agua - Sudog baigui

Aguaje - Bavi

Arroyo - Ak

Tesgüino - Baki

Lluvia - Duuk

Llover - Duda

Actualmente entre la serranía que une y separa a los estados de Sonora y Chihuahua, siguen viviendo los o'ob, conocidos históricamente como pima bajos. Término que tiene que ver con una negación y una ubicación territorial determinada: "Pim" era la palabra que los "indígenas" respondían con frecuencia a las constantes preguntas de los europeos, deduciendo que se llamaban así, de donde derivó el nombre *pima*; con el paso del tiempo y la conquista, percibieron semejanzas y diferencias entre las formas de vivir de la gente de valles y serranías, con respecto a los del desierto. Surgen así los términos de pima bajo, pima alto y además el de pápago, cada uno de los cuales nubla y oscurece la grandeza y extensión de esta cultura en el territorio que ocuparon por siglos, partido hoy entre estados y naciones distintos.

Dentro de la cosmovisión de los o'ob hay referencias a un tiempo anterior y a grandes inundaciones y ardientes épocas, donde murió tukeeg o'ob: la gente negra, o gente quemada, y quienes hasta la fecha siguen siendo encontrados en cuevas en la montaña. Viviendo en una región boscosa, en algún tiempo invadida por los apaches, además de los europeos y luego los mexicanos, el territorio original de los o'ob fue dividido entre los estados de Sonora y de Chihuahua, lo que ha representado una diferencia en la atención que reciben del gobierno y en diversos aspectos de su existencia.

Esta diferencia entre Sonora y Chihuahua, que puede ser muy discutida en términos antropológicos sobre su identidad, adquiere sin embargo una faceta distinta en la época reciente, desde la segunda mitad del siglo XX hacia la fecha, pues en la región o'ob, como en muchos otros territorios de los pueblos originarios la llegada, presencia y expansión de las actividades relacionadas con el narcotráfico han adquirido dimensiones verdaderamente dramáticas. En esta región uno de los grupos delictivos más conocidos es "La Línea", dependiente del Cártel de Juárez y el cual ha establecido como su dominio precisamente el territorio montañoso entre ambos estados, siendo una de sus regiones de gran importancia el territorio o'ob, quedando así entre dos grupos en pugna por el territorio.

Esta frontera del narcotráfico ha determinado en los últimos años la dificultad en la relación e intercambio entre los miembros de las comunidades o'ob de Sonora y Chihuahua, pues ni unos ni otros se atreven fácilmente a visitar a los amigos y parientes cruzando la línea estatal. Ritos, ceremonias y fiestas están también en riesgo por la creciente presencia de la industria minera, que junto con las carboneras ponen en grave riesgo la existencia de esta sociedad, la cual en rituales como el yúmari, dedicado al maíz, o la fiesta de la semana santa, expresan su pensamiento y simbolismo.

## **Macurawe**

Agua - Neroy en Sonora (David Beaumont)

Agua- Pahui en Chihuahua

Río - Aki

Nube - Tomari

Lluvia - Wichinayuki

Llover- Kosochi

Los macurawe o guarijío de Sonora viven en la parte alta del río mayo, en una región que ha sido conocida como la selva oculta, por su riqueza en bio-diversidad, a pesar de ser selva baja caducifolia y en una región de clima elevado. Originalmente cazadores y agricultores también desarrollaron la agricultura, siendo el maíz uno de sus cultivos más importantes y en torno al cual se realiza la ceremonia de la cava-pizca, una conjunción de música, danza, teatro, religión y cosmogonía donde reproducen el ciclo de su existencia en torno a la siembra en los pequeños magüechics, o campos de siembra.

Entre sus mitos de origen el tema de la lucha por el agua como demarcación de su territorio y forma de vida es muy importante, como por ejemplo en la historia de la Wahura, una serpiente que impedía que la gente se acercara al agua, pues soltaba un gran remolino y jalaba a la gente y la hundía en el río. Sólo el gran esfuerzo de los maynates (cantadores, rezadores y espiritistas) logró vencerla, al ponerle una trampa y hundirla en el río. En otra ocasión el río se fue y los maynates tuvieron que ir a buscarlo y cantarle durante tres días para convencerlo de que volviera a correr como antes.

En la actualidad los macurawe están siendo amenazados e inundados por una nueva wahura, una presa que se construyó en su territorio sin los estudios adecuados y sin su consentimiento, poniendo en riesgo su futuro. Además de la nueva presa otras amenazas no tan recientes también les afectan, como el narcotráfico y la implantación de mineras en la región. El futuro de los macurawe, sus ceremonias de tugurada y sus fiestas de cava-pizca, así como de las nuevas generaciones está en riesgo.

## Yoeme yaqui

Agua - Ba'am (David Beaumont)

Río - Batwe

Nube - Naamu

Lluvia - Juku

Arroyo – Jakia

Yaqui quiere decir “el que habla fuerte”, ellos se llaman a sí mismos yoemes, término que tiene que ver con el hecho de ser persona, de respetar la tradición. A lo largo de mucho tiempo los yoemes sólo han defendido el derecho de seguir viviendo en su mismo territorio original y en buena medida lo han logrado, a pesar de la sangre, la guerra, la deportación, los engaños y los abusos. La lucha no ha sido fácil, ni ha terminado y el agua sigue siendo uno de los temas al centro de esta discusión entre la tradición y los intereses económicos de la modernidad.

El origen de los yaquis está profundamente ligado al río que lleva su emblemático nombre. De esta manera el mito original habla de unos seres poderosos: Los Surem, ancestros de los yaquis y quienes, al enterarse de la llegada de otras gentes venidas de lejanas tierras, tuvieron una discusión entre recibir o no a los que se acercaban. La mitad de los surem se negó a conocer a esa gente y decidieron irse a vivir debajo de la tierra, para eso enrollaron la mitad del río, la pusieron sobre sus hombros y se la llevaron a las profundidades; la otra mitad, que decidió quedarse, conservó la otra mitad del río y con el paso del tiempo se convirtieron en yaquis.

La historia señala el momento histórico en que llegaron los primeros militares a intentar conquistarlos. Aparece entonces la imagen poderosa del jefe Aniabailutek, quien marca una línea en la tierra y señala el límite de su territorio, la cual defienden desde entonces. Hoy en día las sabias nuevas generaciones entienden lo que significa el nombre del líder, en realidad, la voluntad de su palabra. “Hasta donde llegue el río...”

Después de guerras y deportaciones, de luchar en la revolución, finalmente durante el gobierno cardenista se firman los acuerdos de paz: conservan su territorio, pero pierden parte de las aguas del río, y perder una parte del río es ir perdiendo el río entero. En los últimos años la guerra por el agua y el territorio de los yaquis ha resurgido bajo las ilusiones y engaños de las políticas neo-liberales que han buscado despojarlos aún más de este invaluable recurso. El río es también una frontera en el tiempo y decir *cuando corría el río yaqui*, es decir muchas cosas que fluyen, como el agua. La pérdida del río yaqui y su inserción en otros modelos agrícolas son algunos de los elementos más poderosos que han afectado el desarrollo de la cultura yaqui en la época actual, donde fenómenos como el rentismo de la tierra, la instalación de maquiladoras en las inmediaciones de su territorio y los trabajos como jornaleros agrícolas los convierten en sub-empleados en su propio territorio y a costa de sus propios recursos. Como en otras regiones del país, las fronteras del narcotráfico se modifican y extienden, de la misma manera que varían sus ofertas.

## **Yoreme mayo**

Agua – Bä David Beaumont

Río - Batwe

Nube - Namu

Lluvia - Yukku

Arroyo – Jakia

Ni todos los mayos son yoremes, ni todos los yoremes son mayos...

Según una de sus antiguas leyendas, los mayos de Sonora, hace mucho tiempo uno de sus viejos líderes les dijo que tendrían que caminar hacia el norte, hasta donde encontrarán la orilla de un gran río “mayoam” les dijo, a la orilla del río, por eso se quedaron ahí, en la orilla de lo que ahora se conoce como el río mayo.

En el universo conceptual de yaquis y mayos se destaca la importancia del juya ania, el mundo mágico y espiritual de la naturaleza, el cual a su vez se compone de otros universos, como son el tenku ania, el mundo de los sueños, que es donde todas las cosas suceden, o el sewa ania, mundo de flores, pero también mundo del ritual. Así también existe el bawe ania, el mundo del agua, el río, la lluvia, el mar son los elementos que lo integran.

Relacionada con la cultura de los yaquis, ambas sociedades tienen un origen común, que se conoce como la cultura cahita. Mayos y yaquis comparten en cierta forma el mismo idioma y otras tradiciones, pero cada cual tiene su rostro y su identidad propias. Lucharon con los españoles y en su territorio se iniciaron las misiones. Se resistieron también a ser dominados y perder su territorio, pero sus condiciones fueron distintas y poco a poco quedaron rodeados por los yoris. Fue hasta la época de la revolución que, acompañando a Álvaro Obregón, lucharon con la promesa de que se les devolvería su territorio, y la promesa se cumplió, pero convirtiendo sus tierras comunales en ejidos de población mixta y sin nombres indígenas de por medio; perseguir el uso de su idioma también fue otra estrategia para disipar las fronteras de su identidad.

Al igual que los yaquis, recibieron un golpe muy fuerte en su cultura, con la pérdida de las aguas del río mayo, en su caso, con la construcción de la presa de El Mocúzarit y la creación de un nuevo distrito de riego, controlado por agricultores yoris.

A pesar de todo eso y como lo señaló en su momento el finado antropólogo Alejandro Figueroa, la cultura e identidad de los yoremes se ha mantenido por la tierra y por los santos, luchando por conservar su territorio y con apego a su sistema festivo tradicional.

Tanto yaquis como mayos sufren de distintas maneras la pérdida de estos grandes ríos, eje sustancial de sus culturas, de esta manera fiestas, procesiones y rituales, así como procesos agrícolas y formas de solidaridad tradicional se ven impactados por la carencia del agua, la reducción de sus territorios, los proyectos de desarrollo que se sustentan en el despojo de sus recursos y en convertirlos en fuerza de trabajo para la industria maquiladora, con la terrible amenaza del narcotráfico y las adicciones.

Por el agua, por la cosmovisión y la territorialidad todos los pueblos originarios de la región y de otras partes del país siguen defendiendo su existencia frente a una sociedad ávida de imponerles nuevas fronteras, explotar sus recursos y verlos tan sólo como objeto de ensoñación idílica. Frente a ello, los pueblos siguen atravesando de la noche al día, del calor a la lluvia, buscando siempre el nuevo amanecer.

Hermosillo, Sonora, 13 de julio de 2020,

Año de la pandemia y sus pandemonios

#### Bibliografía sugerida

Aguilar Zeleny, Alejandro, Identidades en el desierto y la sierra de Sonora, en Miguel Bartolomé

(coord.), Visiones de la Diversidad. Relaciones interétnicas e identidades indígenas en el México actual, Vol I, México, INAH, 2005, pp. 87-178.

Aguilar Alejandro y David Beaumont OFM. Piri owitiame nenénapu kawé, una joven guarijía contempla,

CAPIS, Gobierno del Estado de Sonora, 2010.

Aguilar Zeleny, Alejandro y Gildardo Buitimea Romero. Memoria macurawe, Páginas para la historia del pueblo macurawe (guarijío) de Sonora. Programa de Desarrollo Cultural Regional Yoreme, Dirección General de Culturas Populares, Urbanas e Indígenas, Secretaría de Cultura, Instituto Sonorense de Cultura, 2019.

Almanza Alcalde, Horacio, Diagnóstico sociocultural de los pimas del Estado de Chihuahua, Chihuahua, Instituto Chihuahuense de Cultura, 2006. Colección Solar.

Álvarez de Williams, Anita, Primeros pobladores de Baja California, Tijuana, Talleres Litográficos del Estado de Baja California, 1975.

Barbachano Cámara, Fernando, Warijíos, guión para el Museo Nacional de Antropología, México INAH /CAPFCE, 1961.

Castro, Tonatiuh. Cucapá, esbozo de una cultura milenaria en un espacio fronterizo, Dirección General de Culturas Populares, Conaculta, Instituto Sonorense de Cultura, Hermosillo, Sonora, 2000.

Conde Guerrero, Gerardo, *“Un acercamiento a la estructura social y organización comunitaria Makurawe”* Noroeste de México, núm 14, Treinta años de antropología e historia en el noroeste de México (1973-2003), Centro INAH Sonora, 2003.

Del olvido a la persistencia étnica: variaciones en torno a las diferentes formas de pensar la cultura de la gente de la sierra: los macurawe, tesis de licenciatura, ENAH, 2005.

Figuroa Valenzuela, Alejandro. Por la tierra y por los santos. Identidad y persistencia cultural entre yaquis y mayos, México, Conaculta, 1994.

Haro, Jesús Armando y Ramón Martínez Coria, Patrimonio, bioculturalidad y despojo en el río mayo. Los guarijíos de Sonora y el proyecto de la presa Los Pilares-Bicentenario. El Colegio de Sonora, UNAM, Foro para el Desarrollo Sustentable A.C. ISBN 978-607-30-3052-6, 2019, 334 Págs.



Mellado, Alberto, Los comcáac, una historia narrativa. Tres volúmenes, Dirección General de Culturas Populares. Urbanas e Indígenas, Programa PACMYC, IMCA, Grupo Nemesio, 2020.

Moctezuma José Luis y Alejandro Aguilar, Las sociedades indígenas en el noroeste de México, en Los Pueblos Indígenas del Noroeste, Atlas Etnográfico, INAH, INALI, Instituto Sonorense de Cultura, 2013, PÁGS 13-23. ISBN: 978-607-484-402-3

Moctezuma Zamarrón, José Luis, Claudia Harriss y Hugo López. Los territorios del Noroeste, en Los Pueblos Indígenas del Noroeste, Atlas Etnográfico, INAH, INALI, Instituto Sonorense de Cultura, 2013, PÁGS 253-307. ISBN: 978-607-484-402-3

Olmos, Miguel, El viejo, el venado y el coyote, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, 2005.

El Chivo Encantado, La estética del arte indígena en el noroeste de México, El Colegio de la Frontera Norte, FORCA/CONACULTA, 2011.

Rentería, Rodrigo. Los bordes indomables. Etnografía del Ritual y la identidad étnica entre los comcáac, tesis de licenciatura ENAH, 2006.

Saxon Dean y Lucille Saxon, *O'otham Hoho'ok A'agitha, Legends and Lore of the Papago and Pima Indians* University of Arizona Press, 1973.

Spicer, Edward, Los yaquis, historia de una cultura, México, UNAM 1994.

Padilla Ramos, Raquel, José Luis Moctezuma, Francisco López Bárcenas, Víctor Hugo Villaseñor  
Rutas de Campo. Jiak Batwe. El río que suena, río Yaqui. Peritaje antropológico. Impacto social y cultural del acueducto Independencia N°. 8 Año 2 (2015) mayo-junio.

Valdivia Dounce, Teresa. Entre yoris y guaríños. Crónicas sobre el quehacer antropológico, México UNAM (IIA), 2007.

Varios autores. Tres procesos de lucha por la sobrevivencia de la tribu yaqui, PACMYC, Dirección General de Culturas Populares, 1994, Colección Etnias

